

RESEÑAS - REZENSIONEN - BOOKS REVIEWS

**Hauke Brunkhorst, Regina Kreide y Cristina Lafont (eds.) (2017),
The Habermas Handbook. Nueva York: Columbia University Press,
672 págs. ISBN: 978-0-231-16642-3. (Edición original en alemán, 2009).
(por Pablo Puertas Roig)**

Hace ya un año que *The Habermas Handbook* se tradujo al inglés. Esto es sin duda una muy buena noticia, pues se trata de una titánica compilación de artículos en los que se aborda de forma exhaustiva y minuciosa todas las contribuciones del autor alemán a lo largo de su prolífica vida.

Debido a la longitud y densidad de la obra no creo adecuado centrar la reseña en los detalles del contenido, sino en lo que tal obra puede ofrecer a los potenciales lectores de la misma. El libro consta de cuatro partes. La primera (pp. 1-23) es una biografía intelectual de Habermas escrita por Hauke Brunkhorst y Stefan Müller-Doohm, quien ya publicó una famosa biografía disponible en inglés desde 2016. Para quien no tenga tiempo o interés para emprender la lectura de la citada obra, la pequeña biografía intelectual contenida en el libro puede ser de gran utilidad para comprender el trasfondo histórico-biográfico tras la obra de Habermas. Después de todo, la vida del autor alemán dista mucho de ser lo que hoy consideraríamos una vida corriente. Como muy bien explica Müller-Doohm, Habermas pasó su infancia y adolescencia bajo el régimen nazi, cuya larga sombra se proyectaría también hasta sus años universitarios en una universidad alemana donde la continuidad con el régimen era un secreto a voces. Solo en este contexto puede comprenderse que la publicación de su famoso artículo «Pensando con Heidegger contra Heidegger» en el *Frankfurter Allgemeine Zeitung* (Julio 1953) resultase escandalosa y le valiese más de una airada crítica. Así mismo, su famosa defensa y elaboración del patriotismo

constitucional también es algo que puede comprenderse mejor a la luz de las circunstancias históricas de una Alemania fragmentada y con una identidad nacional mancillada por el pasado de la guerra y el nazismo. Otro acontecimiento biográfico fundamental fue su relación con el jurista y politólogo Wolfgang Abendroth (1906-1985) (Cap. 3 pp. 36-43), apodado por Habermas en cierta ocasión como «Partisanenprofessor», el cual permaneció encarcelado por su oposición al nazismo hasta el colapso del régimen. Abendroth influyó considerablemente en un joven y heideggeriano Habermas con su defensa de la idea del «social Rechtsstaat», cuyo eco resuena tanto en la denuncia habermasiana de la democracia despolitizada desprovista de todo aguijón crítico, como en la conexión interna tan bien apreciable en *Facticidad y validez* entre democracia, imperio de la ley y derechos sociales (Cap. 9 pp.75-91). Así mismo, la presencia de Habermas en el mayo del 68 alemán y su desencuentro con el líder estudiantil Rudi Dutschke también constituye un hecho biográfico enormemente iluminador, pues refleja su eterno compromiso con la esencia y los medios de la democracia constitucional, la cual siempre vio como una herramienta indispensable para acometer un programa de reforma radical en las condiciones de complejidad de la sociedad moderna. Considero que la breve aproximación a la biografía de Habermas ofrecida en la primera parte del libro ilustra perfectamente la relevancia que esta puede tener para ayudar a comprender el pensamiento del autor, lo que supone una seductora invitación a leer la biografía completa que Müller-Doohm nos ofrece.

En el apartado biográfico he introducido algunas cuestiones que son tratadas más pormenorizadamente en capítulos pertenecientes a otras partes del libro, lo cual ha sido deliberado, pues no puedo detenerme en cada uno de los 75 capítulos que componen la obra. Espero que de esta forma el lector pueda hacerse una idea de lo que puede encontrar en este libro, que, insisto, abarca toda la producción del autor alemán. En la segunda parte (pp. 25-215) podemos encontrar una serie de artículos que abarcan un gran número de temas relacionados con el pensamiento del autor. En este punto reseñaré solo aquellos de los que no haya hablado todavía y hayan llamado especialmente mi atención. Esta parte arranca con dos artículos de Axel Honneth, el primero (pp. 27-30) estudia las fuentes filosóficas del proyecto habermasiano, a saber, la antropología filosófica de Arnold Gehlen y Heidegger, la filosofía de la historia

inspirada por el idealismo alemán y el marxismo; mientras que el segundo (pp.31-35) se centra en su relación con la Escuela de Frankfurt y su crítica a Marx a través de la distinción entre trabajo e interacción. El capítulo 4 (pp. 43-48) es muy interesante pues en él no solo se trata la influencia del pragmatismo norteamericano en el pensamiento de Habermas, sino que también se aborda la discusión de familia entre Habermas y Apel en lo que a la posibilidad y necesidad de una justificación última de la moral se refiere. Los capítulos 5 (49-57) y 6 (58-63) presentan influencias muy dispares presentes en el pensamiento de Habermas: la hermenéutica de Heidegger y Gadamer y la teoría de los actos de habla de Austin respectivamente. El capítulo 7 (64-70) trata el ajuste de cuentas de Habermas con la herencia freudiana legada por la Escuela de Frankfurt, lo cual es muy interesante si se lee en relación con el capítulo 10 (p.92-97), el cual explica la sustitución del psicoanálisis freudiano por la psicología de Jean Piaget y Lawrence Kohlberg que secunda y apoya la intuición habermasiana de la posibilidad de una moral posconvencional con suficientes recursos motivacionales. Dando un salto bastante grande llegamos al capítulo 16 (133-142) donde podemos encontrar una muy interesante discusión sobre el eco que las críticas de Hegel a la filosofía moral kantiana encuentran en la elaboración de la propia ética del discurso. En el capítulo 17 (pp.143-152) se aborda la apuesta habermasiana por la constitucionalización del derecho internacional bajo la forma de un sistema global legal con fuerza vinculante. En él se explica el proyecto cosmopolita kantiano como una tercera vía entre el voluntarismo inoperante de una mera confederación de Estados y el potencial despotismo sin alma de un Estado mundial. Tal apuesta teórica navega necesariamente entre Escila y Caribdis, sin embargo, creo que se trata de una apuesta normativamente seductora y empíricamente posible que Habermas haría bien de continuar desarrollando en el futuro. En este mismo capítulo y en el 19 (pp.162-169), se explica la propuesta de una estructura tripartita dividida entre una estructura global cuya principal función consistiría en el mantenimiento de la paz y la defensa de los derechos humanos, una transnacional compuesta por regímenes continentales como la Unión Europea que implementarían una política doméstica global y un nivel nacional que mantendría el monopolio de la fuerza y gozaría de cierta autonomía funcional. Relacionado con el tema, pero desde una perspectiva más crítica, en el capítulo 18 (pp.153-161) puede encontrarse un

análisis de la comprensión habermasiana de la UE como un proyecto constitucional capaz de contribuir a reflotar el modelo social europeo contra las presiones de la globalización económica. Por último, los capítulos 20 (pp.170-176) y 21 (pp.178-182) abordan los debates que Habermas mantuvo con Derrida y Foucault, siendo especialmente interesante la propuesta de una revisión de ambos pensadores franceses como continuadores, a su particular modo, de ciertas preocupaciones modernas, especialmente relacionadas con la filosofía de Kant.

He decidido centrarme más en la segunda parte porque el contenido de los dos restantes no requiere demasiada clarificación. La tercera parte (218-486) está compuesta por 17 capítulos cada uno de ellos centrado en una obra diferente del autor, abarcando desde su tesis doctoral sobre Schelling presentada en 1954, hasta *El occidente escindido* publicado en 2004. Estos capítulos son ideales como forma de introducirse a los propios textos, pues resumen de una forma clara y concisa el contenido de los mismos. Además de esto, en muchos de los capítulos también se estudia la recepción de las obras en distintitos contextos geográficos e ideológicos, los debates que estas suscitaron y también las respuestas en forma de publicaciones a las que dieron lugar, así como aquellas obras y desarrollos teóricos inspirados directa o indirectamente por las contribuciones de Habermas. Es por ello que estos capítulos también pueden ser útiles para aquellas personas que ya partan con un conocimiento previo de las obras abordadas en el libro. Finalmente, tenemos la cuarta parte (487-636) la cual consiste en un glosario de algunos conceptos fundamentales de la filosofía de Habermas. Cada concepto es claramente explicado en no más de cinco páginas, por lo que resulta una herramienta útil para realizar alguna consulta puntual e ir en búsqueda de referencias bibliográficas sobre los temas en cuestión.

Para concluir, me gustaría acabar destacando una cita de Seyla Benhabib que pone de manifiesto la deuda que todos aquellos defensores del proyecto inacabo de la modernidad hemos contraído con el casi nonagenario pensador alemán por el trabajo de toda una vida dedicada a la defensa y la transmisión de la mejor herencia del pensamiento ilustrado hasta nuestros días.

“El discurso filosófico de —y sobre— la modernidad es ahora un discurso global. Este ya no está confinado al continente europeo, sino que se extiende

entre intelectuales de muchas partes del mundo que son hijos del potente y ambivalente legado del racionalismo occidental. Esto es un tributo al poder de la teoría de Habermas que nos ha enseñado la forma de pensar el legado de la Ilustración en un nuevo mundo.” (p.413)

Axel Honneth (2017), *La idea del socialismo. Una tentativa de actualización*, Buenos Aires: Katz. 216 págs., ISBN 978-987-4001-12-2
(por Jorge Ariel Palacio)

Axel Honneth publicó en el año 2015 un libro titulado *La idea del socialismo. Una tentativa de actualización*, cuya edición en español apareció en el año 2017, a través de la editorial Katz, y fue traducido por Graciela Calderón.

El objetivo del libro es otorgar una orientación político-programática a conceptos esbozados en obras precedentes, fundamentalmente a aquellos plasmados en su libro *El derecho de la libertad*. Honneth entiende que el proyecto político del socialismo es viable si se rectifican algunos de los supuestos que integran el marco teórico que le dieron forma: se trata de despojarlo de su “industrialismo” originario, y orientarlo según la perspectiva de las proposiciones teóricas honnethianas. El autor plantea que *El derecho de la libertad* fue recibido críticamente. Menciona el señalamiento de que su obra parte, metodológicamente, de horizontes normativos que se configuraron en la modernidad, sin ponderar la posibilidad de una transformación de las sociedades modernas. Tras ello, se alerta sobre los peligros de entrar en consonancia con algunas de las características que moldean la conciencia histórica de nuestro presente: la crisis de las proyecciones utópicas y la inviabilidad canalizar políticamente las muestras masivas de indignación ciudadana.

En el primer apartado del libro, el filósofo alemán traza el derrotero histórico de las ideas socialistas, desde sus primeros pasos, tras la Revolución Francesa, hasta la irrupción de Marx en la escena intelectual del siglo XIX. Lo que caracteriza al socialismo es que se posiciona remarcando los límites concretos que tuvo la Revolución Francesa tras su realización. Aquellos principios